

Luisa y Paysandú



CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN
e INVESTIGACIÓN
DANIEL VIDART

Luisa Luisa



Paysandú
INTENDENCIA DEPARTAMENTAL

Luisa y Paysandú



Paysandú
INTENDENCIA DEPARTAMENTAL



Sarandí 1184, Paysandú, Uruguay
Teléfono: 472 26220 - cdidanielvidart@paysandu.gub.uy

Inaugurado el 3 de Setiembre de 2020

Intendente Departamental:
Mario Díaz De León
Directora del Departamento de Promoción y Desarrollo:
María José Mannise

Coordinadores de Museos Departamentales:
Alejandro Mesa y Enrique Moreno
Directora Biblioteca Municipal "José P. Varela":
Carmen Pintos

Personal del Centro de Documentación e Investigación "Daniel Vidart":
Lorena Mederos, Florencia Batovsky, Fernanda Rodríguez y Andrés Oberti Rual

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es un ensayo periodístico a manera de "presentación en sociedad" del Centro de Documentación e Investigación *Daniel Vidart* (CidDV) inaugurado el 3 de Setiembre de 2020.

El CidDV no solo es un espacio integral dedicado al acopio y la conservación de documentos históricos locales (y hasta regionales, inclusive), sino que está concebido como el sitio adecuado para que la historia y la memoria se mantengan vivas a través de la correspondiente participación ciudadana, donde se dará lugar tanto a estudiantes como a profesionales (profesores, investigadores, escritores, etcétera), con el debido ordenamiento y protocolo.

El tema elegido para este comienzo de publicaciones es una investigación en torno a **Luisa Luisi Janicki**, un personaje de nuestra historia que gravitó a nivel nacional e internacional, entre 1915 y 1940.

El siguiente informe está desarrollado y puede parecer terminado, pero es "de final abierto". Así serán muchos de los materiales que produzca el CidDV, pues el sentido de este nuevo ámbito cultural es también abrir una puerta a investigaciones históricas sobre el departamento de Paysandú y –si bien estas resultarán publicadas en formato físico y/o digital– podrán ser complementadas aprovechando las posibilidades de las técnicas actuales.

El material que ahora ofrecemos, no es una biografía de quien de aquí en adelante llamaremos simplemente "Luisa". Tampoco es un análisis técnico de su prolífica y particular producción literaria ni de sus fundamentales estudios y actuación como pedagoga.

Diversos enfoques biográficos sobre Luisa han sido abordados ya tanto en revistas especializadas y artículos de prensa como en libros y a su vez se puede encontrar material en Internet.

El presente informe pretende aportar material para una futura realización más completa sobre Luisa o todos los Luisi Janicki.

Sobre lo hecho, sin desmerecer a los demás, entendemos que uno de los mejores ejemplos existentes hasta hoy es el libro del destacado periodista sanducero Ángel Ernesto Benítez. Se trata de "*Luisa Luisi, el ensueño dolorido*", un ensayo inédito premiado por el Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay en el Concurso de Remuneraciones Literarias de 1978.

En unas 60 páginas (comenzadas a esbozar en 1976) Benítez comenta una veintena de prosas y poemas más conocidos de Luisa.

También da una mirada de ella como pedagoga, a través de la palabra de destacadas figuras intelectuales del país y presentándonos fragmentos de algunos de sus discursos sobre Educación.

La obra de Benítez es muy digna e ilustrativa, pero lamentablemente se imprimieron pocos ejemplares y hoy es un libro muy escaso.

Precisamente, esto nos trae a nombrar otra de las actividades que intentará llevar adelante el CDI, como es el rescate de este tipo de valiosas obras y documentos casi perdidos, ya sea reimprimiendo ejemplares y/o digitalizándolos, para que se pueda acceder a ellos.

Por caso, otro de los excelentes materiales sobre Luisa (y sus hermanas) es el que publicara Alba Cassina de Nogara los días 9, 16, 23 y 30 de junio de 1974 en el suplemento dominical de diario El Día de Montevideo y que transcribiera en parte la revista Quinto Día de El Telégrafo durante octubre de 2004.

Volviendo al presente trabajo –decíamos– que no es la intención ofrecer aquí una biografía completa de Luisa ni comentar sus obras o su rol pedagógico. Sí procuramos acercarnos a esta gran mujer exponiendo algunos aspectos poco o nada conocidos que la relacionan directamente con Paysandú, su lugar de origen, al cual –a pesar de vivir la mayor parte de su existencia en la capital– nunca olvidó.

También nacieron en Paysandú sus hermanos Clotilde, Inés y Ángel, pero quien mantuvo más vínculos con su ciudad natal fue Luisa.

Presentamos así entonces este trabajo y en líneas generales al CíDdV, un lugar que Paysandú –con similares características y cometido– intentó concretar cuando en agosto de 1961 se fundó en la sala de sesiones de la Junta Departamental, el "Centro de Investigaciones Históricas de Paysandú", habiendo tenido dos padrinos de lujo:



(Barreira y Ramos, Montevideo, 1981)

los profesores Flavio García y Gregorio Cardozo. Su presidente fue el Dr. Plinio Ravazzani y como secretaria fue designada la Dra. María H. De Freitas. El novel centro estaba integrado también por el Dr. Demócrito Beceiro, entre otras destacadas personalidades sanduceras.

Lamentablemente, diversas circunstancias conspiraron contra el funcionamiento del mismo. Más adelante (el 23 de febrero de 1973), El Telégrafo reclamaba con énfasis al gobierno municipal la creación de un Instituto Histórico local, *"antes de que sea demasiado tarde"*.

Advertía el diario que por la falta de este tipo de instituciones y/o museos, se estaba perdiendo gran parte del patrimonio histórico de la ciudad del Interior que más abundante y rica historia tenía.

En octubre de ese año también, se pedía por el museo que Paysandú no tenía (agregamos nosotros: a pesar de que desde el 3 de mayo de 1942 se había decretado la creación del Museo Histórico Departamental).

Ese antiguo reclamo ciudadano quedó cubierto con la inauguración del Museo Histórico Municipal, el 18 de Julio de 1976, como corolario de un proceso iniciado en los primeros meses de 1974 cuando la intendencia compró el edificio del Circolo Napolitano para destinarlo a museo departamental (desde 1989 trasladado al sitio actual).

El Telégrafo, el 30 de agosto de 1983 y el 6 de julio de 2015, insistía sobre la necesidad de que Paysandú tuviera su "Centro de Investigaciones Históricas" o "Instituto Histórico".

Pocos días antes (el 3 de julio), el intendente Bandera promulgaba un decreto (Nº 7211/2015) que la Junta Departamental había votado por unanimidad, creando el "Archivo General de Paysandú" en base a un texto del agrimensor Leonardo Bulanti, redactado en el ámbito de la Comisión Departamental de Patrimonio.

Esto sucedía apenas a una semana del cambio de gobierno departamental y la instalación de las autoridades entrantes con el Dr. Guillermo Caraballo al frente.

Hoy, gracias a la sensibilidad de los titulares de la comuna, junto al esfuerzo de los referentes de Museos y Biblioteca, la idea de aquel ámbito cultural histórico felizmente se hace realidad, cumpliendo a cabalidad con el Decreto Nº 7211/2015, concretando un espacio específico para la documentación histórica, que lleva por nombre *Daniel Vidart*, (tomando una idea de Caraballo) como justo homenaje al gran antropólogo nacional, sanducero de ley, que supo legar al terruño valioso material documental acumulado y atesorado en su larga vida de fecundo trabajo académico.

ALGUNOS DATOS DE LA FAMILIA LUISI - JANICKI

Manteniendo el enfoque en la relación de Luisa con Paysandú, no podemos escapar a comentar ciertos datos biográficos no tan difundidos y otros inéditos, que hemos hallado en esta paciente pesquisa.

Luisa nació en Paysandú a las cinco de la mañana del 9 de diciembre de 1883. Fueron sus padres el italiano Angelo Luisi Ferri (*Ángel*) y la francesa Marie Thérèse Joséphine Janicki Heitz (*Josefina, en la familia*).

Ángel tenía 37 años y Josefina, 34. Se habían conocido en Lyon, Francia, donde ella trabajaba como Inspectora escolar. El había llegado a esa zona para participar de la guerra franco-prusiana (1870-1871), integrando el cuerpo garibaldino de Carabineros Genoveses.

Finalizado el conflicto, se quedó en Lyon ocupándose como profesor de idioma italiano. En esas circunstancias conoció a Josefina, con quien se casó a fines de 1872 y decidieron emigrar a América. Trajeron al padre de ella, León Janicki. Su madre (Marie Thérèse) ya había fallecido, y no así los padres de Ángel (Luca y Pellegrina), residentes en Pisa.

Junto con otros inmigrantes europeos (entre ellos varios franceses y polacos) llegaron a Montevideo a finales de enero de 1873.

Los Luisi - Janicki decidieron venir al litoral y el 30 de enero de 1873 llegaron al puerto de Paysandú. Aquí se quedaron pocos días, ya que en menos de un mes se trasladaron a Colón, Entre Ríos, aquel

pueblo - puerto de la Villa San José, que a orillas del río Uruguay había fundado Urquiza una decena de años atrás, frente a la isla San Francisco y la desembocadura de nuestro arroyo homónimo.

Establecidos en Colón, Ángel trabajó de maestro en la humilde escuela elemental. También ejerció como traductor de italiano y francés.

Josefina era maestra y pedagoga, educada en la Universidad de París, conocida como *La Sorbonne*.



Gentileza Inés Treibel Luisi

María Teresa Josefina Janicki Heitz, francesa, de Lyon, hija de padre polaco y madre francesa.

El ambiente les fue propicio para trabajar, ya que tanto San José como Colón estaban poblados mayormente por inmigrantes franceses.

En 1874, Ángel pasó a ser el director de la escuela y lo fue por cuatro años. En 1875, la escuela pasó a categoría "graduada de varones" y ese año -bajo su gestión- se concretó la compra de una buena residencia en la calle Urquiza, haciendo esquina con Leandro N. Alem.

A la inauguración del nuevo local escolar asistieron Dolores Costa de Urquiza (viuda del general) y sus hijos.

El 9 de agosto de 1876, Ángel fue uno de los fundadores de la primera biblioteca popular llamada "Fiat Lux", en una finca particular.

A finales de 1878, por problemas ideológicos, Ángel Luisi fue cesado en su cargo de director escolar y decidió emigrar con su familia a Paysandú.

Durante mucho tiempo el insigne maestro fue olvidado y recién en 1930 se le tributó en Colón un gran reconocimiento, expresado en magna jornada donde se nombró "Ángel Luisi" al Salón de Actos de la escuela (que había cambiado de local y desde 1910 se llamaba "Juan José Paso"). Al acto concurrió Paulina Luisi en representación de su padre y además como colonense, pues había nacido allí en 1875.

Llegados los Luisi - Janicki a Paysandú, arrendaron una casa en la calle Treinta y Tres Orientales N° 144 (entre Uruguay y Charrúas, por la acera Este).

En esos momentos (finales de 1878), en Argentina, el presidente Avellaneda comenzaba la estrategia final para que su general Julio Argentino Roca derrotara a los indígenas del Sur con el fin de incorporar los territorios de la Pampa y la Patagonia, objetivo que efectivamente se cumplió al año.

Mientras, aquí, gobernaba el polémico coronel Latorre y hacía un año había promulgado el *Decreto Ley de Educación Común*, que contenía solo 55 artículos de los 111 propuestos por su Director de Instrucción



Angelo Luisi Ferri, era nacido en Lucca, Italia (muy cerca de Pisa). Por haber sido anotado en Pisa, se han confundido tanto su lugar de nacimiento como su segundo apellido, que no era Pisano (de Pisa), sino Ferri.

Los Italianos en el Uruguay - Horacio Araujo Villagrán

Pública, el gran pedagogo José Pedro Varela.

Se establecía claramente y para siempre la enseñanza estatal gratuita y obligatoria para niños de seis a catorce años, de ambos sexos, organizando también sus institutos reguladores y las asignaturas a dictarse.

La obligación de los padres, tutores o encargados era inscribir a los niños en cualquier escuela pública o privada, so pena de *"amonestación en primera instancia, multa de doce pesos la segunda vez y de veinte y cuatro pesos por la tercera, destinándose estas multas exclusivamente al sostenimiento de la Escuela Normal"*, según el artículo 21 de dicha Ley de Educación Común.

La aplicación plena de la laicidad aún debía esperar unos años, ya que —en desacuerdo con Varela— aquel Decreto Ley de 1877 implantaba la enseñanza de la religión católica en las escuelas estatales, aunque dejaba en libertad de acción a los alumnos cuyos padres o tutores se opusieran a que la recibieran. Recién en 1909, siendo presidente

ANGEL LUISI
PROCURADOR
ASISTIDO POR UN ABOGADO DE LA MATRÍCULA

Se encarga de toda clase de asuntos judiciales; traduce al castellano los idiomas italiano, francés; redacta escritos, etc.

Ocurrir—Escritorio del Procurador:—Calle Queguay, 104—(Casa Mongrell.)
c. 30 p.

Diario "El Progreso" de Paysandú, enero 1882.



Album 75° Aniversario Paysandú Ciudad - 1938

Queguay N° 104, finca construida en 1857 por el Dr. Mongrell. Allí vivieron unos años los Luisi - Janicki. Hoy son otros padrones, a la altura del 1034 y el 1032.

Claudio Williman, se consagró el laicismo pleno suprimiéndose toda enseñanza o práctica religiosa en las escuelas del Estado.

Entonces, los Luisi - Janicki llegaban a Paysandú en medio de un desconcierto general en la enseñanza, ya que adaptar el rudimentario sistema a la gran reforma impuesta fue un proceso complejo y más lento de lo esperado. Solamente un 30% de la población infantil recibía algún tipo de instrucción, ya sea pública o privada.

Según Setembrino Pereda, en el Paysandú de aquel 1878 cursaban en escuelas públicas 1.704 criaturas (964 varones y 740 niñas), mientras alrededor de 500 lo hacían en privadas.

Para los educadores, no fueron nada fáciles aquellos inicios, pues uno de los factores que jugaban en contra de una rápida y buena organización, era la resistencia de viejos dogmas y la gran cantidad de diferentes nacionalidades de los habitantes.

Daniel Vidart y Renzo Pi Hugarte, en un excelente trabajo, titulado "El legado de los inmigrantes", nos iluminan sobre la particular conformación de nuestra población. En Paysandú había mayormente italianos, españoles y franceses, y muchos otros diferentes extranjeros.

Pereda dice que en 1880 había 7.945 niños en edad de educar pero de ellos sólo concurrían 2.037 a escuelas del Estado y 585 a particulares.

Éstas últimas tenían sus propios métodos, programas y hasta idioma.

Ángel Luisi se instaló como procurador, rematador, tasador y traductor público, mientras María Janicki ejerció como maestra. Tenían dos hijas, Paulina y Ana, nacidas en Colón en 1875 y 1878 respectivamente.

Al año de haber llegado a la ciudad, estaban totalmente integrados a la sociedad sanducera. El 20 de enero de 1879 Ángel Luisi estuvo entre los fundadores del

INSTITUTO LUISI

ESTABLECIMIENTO DE EDUCACION

PARA

SEÑORITAS

CALLE QUEGUAY, 104

Este importante establecimiento, el mejor montado de los de su especie, ha vuelto a abrir sus cursos superior y elemental.

A fin de garantizar a las familias el buen éxito de los estudios, los Directores se han impuesto la obligación de no recibir mas de TREINTA educandas.

MENSUALIDADES

Curso superior con dibujo y francés	\$ 5.00
Id. elemental con id. id.	" 4.00
Id. id. con id. sin idiomas	" 3.00

Diaria "El Progreso" de Paysandú, 28-02-1882

Ateneo, mientras que su esposa integraba la sociedad de socorros mutuos francesa "La Fraternelle" (la más antigua sociedad mutual de Paysandú, que había sido fundada en 1870 en una casa de calle Montevideo entre Florida y Uruguay, lugar donde hoy está el Templo Adventista).

ESCUELA PARA NIÑAS

En 1880 los Luisi - Janicki se mudaron a una casona de calle Queguay Nº 104, que pertenecía al doctor Vicente Mongrell, quien ya no la ocupaba más por haberse trasladado poco tiempo antes a 18 de Julio Nº 295. Ese año, en esa casa, fundaron el "Instituto Luisi", una escuela para niñas donde aplicaron sus conocimientos pedagógicos basados en una ideología liberal y progresista en lo moral.

Además de las materias establecidas en el plan vareliano, como la Educación Física, se enseñaba la experimentación con lecturas libres, observación de la naturaleza y -siempre en concordancia con las ideas de Varela- se aplicó la laicidad plena.

Por sus características, dicho instituto debió soportar duras críticas de docentes antiguos, opositores el moderno sistema, principalmente porque pensaban (como cuenta Pereda) *"era mejor que las niñas aprendiesen a hacer calcetas, en vez de historia natural, ejercicios físicos y otras importantes materias que encerraba el programa escolar"*.

Vemos en el anuncio reproducido aquí en página 7, otros interesantes detalles como la cantidad límite de alumnos y el precio de los cursos.

En 1881, al año de inaugurar, el instituto debió cerrar sus puertas por poco tiempo, para efectuar algunas reformas edilicias,

AGL' ITALIANI ANGELO LUISI

Avvisa tutti i suoi connazionali che ha aperto studio da Procuratore, sotto la direzione di un abile Avvocato; s'incarica d'ogni sorta di affari giudiziari davanti Tribunali; redige scritture private, fa traduzioni; etc. etc.

Confida che gl' Italiani qui residenti vorranno onorarlo della loro fiducia.

Calle Queguay 104 (gia casa Mongrell) -
O. 30 - p

Diario "El Progreso" de Paysandú, enero 1882.



Gratias descendentes familia Luisi Janicki

Una clásica imagen de Luisa

que incluyeron hasta el arreglo de la vereda, que estaba intransitable.

Volvió a abrir en febrero del año siguiente, con relativo éxito, pues las escuelas públicas enfrentaban dificultades por la crisis económica que obligó al Inspector General de Instrucción Pública, Jacobo Varela, a implementar algunas reducciones en el presupuesto de la Enseñanza.

En ese 1882 Ángel Luisi se afilió a la logia masónica sanducera "Fe de Colón". También integró la Sociedad Liberal y la "*Società Italiana Unione e Benevolenza*" (que había sido fundada en 1874) como Secretario y estuvo entre

los socios propulsores y también entre el cuerpo docente de la Escuela Italiana, que abrió sus puertas el 7 de abril de 1885, junto al local de la Sociedad, en calle Asamblea (Setembrino Pereda), casi 8 de Octubre (Leandro Gómez).

La experiencia de la escuela fundada por los Luisi - Janicki en 1880 sirvió de ejemplo para que surgieran otros establecimientos privados similares, muy completos, como el "Colegio de Niñas y Señoritas" fundado en enero de 1885 por la maestra Alejandrina Salaberry, que enseñaba Lectura, Escritura, Gramática, Composición, Aritmética, Geografía, Historia, Física, Moral, Religión, Zoología, Botánica, Mineralogía, nociones de Geometría y de Álgebra, Fisiología, Higiene, Astronomía, Química, Dibujo y Caligrafía, Labores de toda clase, más idiomas Inglés, Italiano y Francés.

EL PRIMER JARDÍN DE INFANTES DE URUGUAY Y AMÉRICA

La Ley de Educación Común de 1877 no incluía la enseñanza preescolar y algunas educadoras más otros miembros de la sociedad veían esto como una necesidad no cubierta.

El 25 de agosto de 1884, la Sociedad Filantrópica de Señoras fundó la primera "Escuela y Asilo Maternal" en un hermoso edificio diseñado



El Telégrafo

Luisa en 1921



Gentileza Inés Trabat Luisi

Otra imagen de María Teresa
Josefina Janicki.

por José María Guerín y construido por Francisco Engelbrecht, en la calle Plata entre 8 de Octubre y Sarandí (actual Museo Histórico, en Zorrilla de San Martín entre Leandro Gómez y Sarandí).

Era para niños y niñas abandonados o indigentes, de seis años de edad en adelante y estaba dirigido con amor por las Hermanas de la Caridad, llamadas "Hermanas del Huerto".

Los niños más pequeños recibían humanos cuidados y contención, pero las Hermanas carecían de método y medios para su instrucción, ya que no existía experiencia al respecto en estas latitudes.

Josefina Janicki, que había sido educada en París, conocía muy bien

el método de enseñanza de niños pequeños inventado por Friedrich Fröbel, quien introdujera en 1840 el concepto de *Kindergarten* o *Jardín de Infancia*, un sistema basado principalmente en actividades de percepción sensorial, el lenguaje y el juego.

A finales de 1885 Josefina fundó junto a un grupo de progresistas damas sanduceras, la "*Sociedad Educacionista de Señoras*" y el 19 de junio de 1886, lanzaron un llamado para inscribir niños y niñas a fin de establecer el primer jardín de infantes del país, aquí en Paysandú, al que llamaban "Jardín de Infantes". La iniciación de tareas se daría "*tan pronto el número de niños inscriptos alcance a 15, que es el que prescriben los Estatutos Sociales*", decía el comunicado publicado.

Los costos de funcionamiento eran cubiertos por la Sociedad Educacionista de Señoras y la escuela tenía por objeto "(...) *cuidar, alimentar y educar aquellos niños cuyos padres ó encargados, no puedan por su indigencia atenderlos durante el día, sin averiguar ni tomar en cuenta para ello las creencias religiosas que estos profesen*".

Continuaba el llamado diciendo que se recibían niños de ambos sexos, "*cuya edad exceda de dos años y no pase de siete, debiendo, para su admisión, ser propuestos por dos socias activas á la Comisión Directiva, la que resolverá si debe o no aceptar al aspirante*".

La iniciativa se concretó en la segunda semana de julio de 1886 y recibió elogios de todas partes del país, reflejados en la prensa.

El Jardín de Infantes daba gratuitamente alimento, instrucción y vestido a treinta niños de entre tres y siete años.

La licenciada Andrea Remedios, del actual Departamento Bibliotecas y Museos del Consejo de Educación Inicial y Primaria (Ceip), nos acercó amablemente una copia de la Memoria de Instrucción Primaria de 1887 del Inspector Nacional Jacobo A. Varela, fechado el 31/12/1887, donde el Inspector de Instrucción Primaria de Paysandú, Antonio Munar, destaca y detalla la existencia del Jardín de Infantes sostenido por la Asociación "Sociedad Educacionista de Señoras".

Como vemos, se comprueba claramente que el primer jardín de infantes del país y de Latinoamérica fue privado y sanducero y esto –lamentablemente– no ha sido reconocido.

Se la considera a la gran maestra, luchadora feminista y laicista Enriqueta Compte y Riqué como "la fundadora de jardines de infantes en el Uruguay y América Latina", pero se debe hacer la imperiosa salvedad de que dicha verdad se refiere al primer jardín, sí, pero en el ámbito público, importante detalle que –por ignorancia, suponemos– no está aclarado en muchos escritos y lugares, como por ejemplo en la placa ubicada en su monumento instalado en el Parque Rodó de Montevideo, obra del escultor uruguayo Armando González, inaugurada en 1960.

Enriqueta fundó el primer Jardín de Infantes público el 10 de marzo de 1892, inspirado también en las ideas europeas, pero seis años después que una escuela de este tipo se fundara en Paysandú.

MÁS DATOS DE LOS LUISI - JANICKI

En 1885 la casa familiar de Queguay 104, donde funcionaba también el Instituto, a pesar de ser amplia, quedó chica para los Luisi - Janicki y sus cinco hijas.



Tres sanduceros de paseo: Luisa, Inés y Ángel.

Gentileza Inés Trabel Luisi

En marzo Josefina quedó embarazada nuevamente, por lo que debieron mudarse y lo hicieron hacia una casa ubicada en la misma cuadra, un poco más hacia el Sur, en el número de puerta 98, edificio que todavía conserva su fachada y es donde desde hace un tiempo tienen su sede las Fiscalías Departamentales.

Ángel Luisi debió trasladar su lugar de trabajo a otro lugar y lo hizo ubicándose en una casa de calle Sarandí N° 165, entre Treinta Tres Orientales y Asamblea (Setembrino Pereda).

Además, trabajó de periodista en los diarios locales "El Pueblo" y luego "El Progreso". Este último era dirigido por Máximo Bascans y Setembrino Pereda, y tenía la imprenta instalada junto al teatro "Progreso" ("Florencio Sánchez").

Repasemos los nacimientos en Paysandú (Paulina y Anita habían nacido en Colón). El 24 de setiembre de 1880 nació Inés Adelina Elvira, en la casa de calle Treinta y Tres Orientales N° 140. Clotilde Erminia Elisa, vino al mundo el 24 de junio de 1882 cuando ya se habían mudado a Queguay N° 104. En esa casa también, el 9 de diciembre de 1883 llegó Luisa Celina Corina. El 11 de noviembre de 1885 nació el primer varón. Se llamó Ángel Manuel Salvador y fue en el último domicilio que ocuparon los Luisi - Janicki, en Queguay N° 98.

Fueron cuatro los hijos sanduceros. Muchas veces hablamos sólo de Luisa, olvidándonos de Inés y Clotilde, que tuvieron destacado protagonismo también, cada una en sus ámbitos correspondientes.

Los méritos logrados en varias áreas alcanzan para hacer un capítulo aparte con cada una de ellas. Quienes menos trascendieron públicamente fueron Ana, Elena y Ángel, mientras que Héctor se destacó en la Armada.

Paulina, la mayor, quería ser maestra. Tenía 12 años y con esa edad ya podía ingresar en el Internato Normal de Señoritas, que había sido inaugurado el 15 de mayo de 1882, en una vieja quinta ubicada en el barrio de La Aguada en la capital.



Mundo Uruguayo

Luisa junto a su
amigo Federico García Lorca

(En 1900 pasará a ser "Instituto Normal de Señoritas").

Allí mismo completaban educación secundaria y –según sus rendimientos– las muchachas se recibían de maestras entre los 20 y 23 años de edad. Así lo habían hecho las primeras alumnas, que fueron tres sanduceras, Elvira San Julián, Josefa Boero y Luisa Pérez, más Teresa Ypar de Cerro Largo, Avelina Clerey y Jacinta Reboratti, de Río Negro.

Para las señoritas que vivían en el Interior, significaba un gran esfuerzo, decisión y coraje alejarse de sus entornos teniendo apenas 12 o 13 años. Una opción para hacer menos traumático el trance era que la familia –pudiendo– emigrara a Montevideo.

Y esa fue la decisión de los Luisi –Janicki. El 12 de enero de 1887 se fueron a la capital, siguiendo a Paulina, la futura maestra, de 11 años (cumplía 12 en setiembre). Anita tenía 10; Inés, 5; Clotilde cumplía 4 en junio y Luisa recién había cumplido 3.

Una delegación de la "Unione e Benevolenza" acompañó y despidió en el puerto a la familia.

En la capital, Luisi siguió trabajando de traductor público, tasador de fincas y terrenos, a lo que agregó (de 1891 a 1897) un oficio que amaba: el periodismo, colaborando en la Redacción del diario oficialista "La Nación". Era muy conocido y respetado entre los italianos del país y en el ambiente de la Educación, junto a su señora. Pero también en la abogacía y la política, por lo que tenía contactos que de alguna manera le facilitaron conseguir ocupación en la gran urbe.

Llegó a ejercer cargos en Secretaría de las presidencias de Julio Herrera y Obes y de Idiarte Borda. En 1903 ocupó la Secretaría de la Cámara de Representantes, jubilándose en 1916 como Jefe de la Sección Publicaciones de la misma.

En algunas de las partidas de nacimiento que hemos podido conseguir, figuran como testigos importantes personalidades sociales y políticas.



Gentileza descendientes familia Luisi Janicki

Retrato de Luisa en su libro "Inquietud", de 1921, dedicado a Carlos Reyles, como "maestro y amigo".

Por ejemplo, en 1880, firmaron como testigos de Inés, dos hermanos de apellido Romby, muy relacionados en Paysandú. Eran Manuel (un connotado comisionista) y Salvador, vice cónsul italiano en Paysandú pero además un verdadero personaje de novela, que había conocido personalmente a Garibaldi y al mismísimo rey Umberto I, entre un sinnúmero de anécdotas que el historiador Isidoro Schulkin ha sabido rescatar y difundir a través de notas de prensa y en su libro de biografías "Historia de Paysandú" (Tomo III, 1958).

Ángel Manuel Salvador, el último Luisi Janicki nacido aquí (en 1885), tuvo como testigos al abogado Manuel Crovetto (luego destacado juez) y a nada menos que al Teniente Coronel Salvador Tajés, quien supo ser uno de los militares más respetados y apreciados en el país, por la población en general, sin distinción de color político.

En esos momentos era Jefe Político de Paysandú, donde estaba desde hacía tres años al mando del 3º de Cazadores. En 1880, teniendo 28 años, se había casado aquí con la sanducera Adela Arteaga Raña, conocida dama emparentada con Emilio Raña y con Leandro Gómez.



Erasmo Bogorja
de Skotnicki

Vayamos al caso de Luisa, quien nos interesa más en esta oportunidad. Sus padres acudieron para que firmaran como testigos de su nacimiento, a dos amigos de la familia: un abogado argentino llamado Anastasio Cardassy y el Inspector de Escuelas, Erasmo Bogorja de Skotnicki, otro destacado personaje, nacido en Varsovia, en el seno de una familia noble (tenía el título de Conde).

Había estudiado pedagogía, periodismo y dominaba varios idiomas. José Pedro Varela lo nombró Inspector de Escuelas para que supervisara su reforma educativa. También fue Jefe de la Oficina de Estadística Escolar y profesor de Historia Natural en el Ateneo de Paysandú. A pedido de la gente, fundó colegios en Rocha y en Melo. Montevideo lo recuerda en su nomenclátor, con una corta calle en el barrio Santa María, cerca de la nortea zona de Casavalle.

LUISA PERIODISTA

En 1903, recién recibida de maestra, Luisa comenzó a trabajar como Ayudante en la Escuela de tercer grado Nº 2. Ascendió rápidamente en la carrera docente, ocupando importantes puestos, pero esas

obligaciones no le impidieron dedicar un tiempo al periodismo, tarea que desempeñó con dedicación ejemplar. Trabajó desde mediados de 1914 durante aproximadamente dos años en la revista cultural montevideana "Soiza Reilly", cumpliendo funciones de redactora y de correctora.

En dicha publicación, además del material propio, aparecían colaboraciones de Manuel Ugarte, del mismo Juan José de Soiza Reilly (desde Buenos Aires) y de dos destacados poetas, ensayistas, dramaturgos y conferencistas uruguayos: Adolfo Montiel Ballesteros y Manuel Benavente.

Veamos que todo eso tiene que ver con Luisa, con la poesía y con Paysandú.

Montiel Ballesteros era sanducero. Manuel Benavente, no (era minuano), pero vivió prolíficos catorce años aquí.

Había llegado a Paysandú en 1913 como profesor en el liceo departamental. Al poco tiempo ya ejercía la cátedra de Literatura, y también enseñaba en el Instituto Normal. En 1920 se

incorporó a la Redacción de El Telégrafo, encargándose de la sección literaria, que comenzó con un espacio reducido y llegó a ser una página entera semanal, con aportes entre los cuales —por iniciativa de Benavente— esporádicamente aparecía Luisa, dentro de un variopinto rosario de autores nacionales y extranjeros.

En diciembre de 1923 asumió la dirección de El Telégrafo, sustituyendo a Ángel Carotini, que había fallecido el 28 de noviembre.

Durante siete años desempeñó sus tareas en impecable forma, hasta el 31 de enero de 1927 cuando se mudó a San José, dejando el aprecio y recuerdo de toda la sociedad sanducera que lo contó como uno de sus



Cortina descendiente familia Luis Jarrick

Luisa, en Montevideo, en la Redacción de la revista "Soiza Reilly", en 1914.



Mautone - Diario El Día - 1933

Manuel Benavente.
Profesor de Literatura,
periodista, escritor y
propulsor de la obra de Luisa.

elementos "propios" más cultos y respetados.

Manuel Benavente fue amigo de Luisa, además de crítico y constante difusor de su obra, siempre remarcando la condición de sanducera de la brillante pedagoga y poeta.

La revista cultural donde trabajó Luisa llevaba el nombre de "Soiza Reilly", haciendo honor a Juan José de Soiza Reilly, uno de los grandes comunicadores, periodistas y escritores rioplatenses, cuyos trabajos se destacaron en Caras y Caretas, La Nación, la Prensa y Radio Belgrano. Vivió en Buenos Aires, alternando algunos años en Europa. Coetáneo y conocido de Luisa, había nacido en 1880 en Concordia, Entre Ríos y –por razones comerciales– su familia se mudó a Paysandú en 1883 (justo cuando Luisa nació).

Soiza hizo toda la escuela primaria en nuestras aulas públicas y a sus 12 años de edad la familia emigró a Buenos Aires. Ello no impidió que Soiza conservara amistades de la infancia.

Vicente Salaverry, fue un renombrado escritor y periodista uruguayo, además de editor en Buenos Aires. Como compañero de Luisa en la Redacción de la revista "Soiza Reilly", a través de una nota publicada en marzo de 1918 en El Telégrafo, dio testimonio de la grata e imborrable presencia de la compañera, entre las máquinas de escribir ocupadas por varones, destacando la simpatía, seriedad e ímpetu que ejercía, contagiándolos a todos de entusiasmo por la tarea.

"Nos daba el ejemplo con su contracción y alegría. Sus pupilas claras e



Página de revista "Mundo Uruguayo" de la década del '20, destacando "las grandes poetisas" del país: María Eugenia Vaz Ferreira, Delmira Agustini, Juana de Ibarbourou y Luisa Luisi.

inquietas, al sonreírnos optimistas, se llevaron muchas veces nuestros pesares y nuestras inquietudes", contaba Salaverry.

LUISA Y SU PAYSANDÚ

En 1916 Luisa publicó su primer libro de poesías, "Sentir", dedicado a sus padres. El segundo trabajo editado fue a principios de junio de 1919 y se trató de la transcripción de su brillante conferencia expuesta en el Segundo Congreso Americano del Niño, realizado ese año en Montevideo, del 18 al 25 de mayo.

A finales de diciembre de 1920, Luisa escribió al director de El Telégrafo, contándole que estaba corrigiendo los últimos detalles de su segundo poemario titulado "Inquietud", pero que el trabajo se había suspendido por orden médica de no realizar tarea intelectual alguna. *"Por desgracia, la enfermedad que traidoramente ha venido a sorprenderme en plena labor hace ya más de un año, ha postergado indefinidamente mis proyectos literarios", contaba Luisa.* Se refería a una parálisis de sus miembros inferiores, que sufrió por casi tres años. Se recuperó gracias a la dedicación del doctor Caldeiro.

Luego de relatar otros varios detalles sobre su trabajo, se despedía en la carta felicitando al diario por el éxito de la página literaria, *"uno de los escasísimos diarios que hoy dedican atención y esfuerzos a la literatura floreciente de nuestro país".*

Podemos decir –en líneas generales– que la etapa donde Luisa más se relacionó a su ciudad natal va desde 1920 a 1930. Dentro de ese período destacamos octubre de 1925 cuando participó como invitada especial en los actos centrales por la inauguración del Monumento a Artigas (primero del Interior). Junto al Ministro de Instrucción Pública doctor Carlos Prando y otras autoridades nacionales, llegó a Paysandú el sábado 24 en el tren de la mañana, procedente de la capital.

Se hospedó cuatro noches en el "Hotel Nuevo" de 8 de Octubre y Treinta y Tres Orientales (así se llamó el "Hotel de París" desde marzo de 1924 hasta fines de 1950). Allí Luisa era esperada por escolares y liceales. Una niña de la escuela N° 6 (de apellido Elizondo) y el joven liceal Carlos Demarco le dieron la bienvenida obsequiándole dos hermosos ramos de flores.

Por la tarde, junto al ministro Prando, Luisa concurrió al local de la Inspección de Escuelas, donde la inspectora Berta Isabel Heguito

les brindó una cálida bienvenida, dando comienzo a los actos oficiales.

Luego se trasladaron a la escuela de 2º grado N° 2, para asistir al acto de jura de la bandera, regalada a la escuela por la Comisión Auxiliar de Señoritas. Habló Jacinto J. Debali en nombre de dicha comisión. La niña

Laura Casas dio el recibimiento al doctor Prando, quien pronunció un encendido discurso. Finalmente habló Luisa y fue muy aplaudida.

El domingo a las 10:30 horas se descubrió una placa de bronce en homenaje al poeta Juan Zorrilla de San Martín, empotrada en la pared del edificio de la farmacia Legar, en la esquina noroeste de 18 de Julio y Zorrilla de San Martín.

Luisa concurrió a ese acto, donde habló solo el doctor Esteban D. Ruiz, en nombre del Concejo local.

A las 16 horas fue la inauguración del Monumento a Artigas y Luisa ocupó el estrado oficial junto a las autoridades departamentales y nacionales.

A las 21:30 se realizó en el teatro Florencio Sánchez una velada literario musical, organizada por la Comisión Escolar Pro Centenario y el Costurero Escolar. El doctor Alberto Roldán pronunció una brillante pieza oratoria luciendo su elocuencia. Luego de apreciadas interpretaciones del coro y orquesta de señoritas, Luisa –con clara dicción y expresividad– recitó algunos de sus poemas, impresionando al público de tal forma que tuvo que volver varias veces al escenario.



Escolares en el acto de homenaje al poeta Juan Zorrilla de San Martín, adonde concurrió Luisa.

Centileza de José Rivero Horta



Última foto de Luisa, en su casa de Santa Lucía.

Exclusividad de Mundo Uruguayo

El lunes 26 por la tarde, Luisa fue protagonista nuevamente en la Inspección de Escuelas. A las 17 horas se reunió con la Comisión de Instrucción Primaria, en su carácter de Consejera de Enseñanza Primaria y Normal, tratando asuntos escolares de interés departamental.

A las 18 horas brindó una conferencia para todo público, a manera de presentación de su reciente libro de crítica literaria "A través de libros y autores".

Se trató específicamente de comentarios sobre la obra "La Raza de Caín", del recio novelista Carlos Reyes.

Luego, a pedido expreso del público, recitó varias de sus poesías, conformando a la audiencia que retribuyó con prolongado aplauso.

A la noche, la señora Elena Balbis de Rivero ofreció una cena de honor a la huésped, en el salón comedor del Hotel Nuevo, en la que participó una veintena de conocidas damas, entre las cuales había amistades de Luisa, como Josefa Boero de Debali (quien había sido maestra en el primer Jardín de Infantes), Berta Isabel Heguito, María Luisa Pons y Anita Bernasconi.

El martes Luisa tuvo intensa actividad. Por la mañana visitó todas las escuelas urbanas y algunas de los alrededores, interiorizándose de sus condiciones y necesidades. A la tarde, invitada especialmente por el comandante Troncoso, visitó el cuartel, donde *"la tropa cantó diversos himnos, hizo ejercicios gimnásticos en honor a la ilustre huésped. La exquisita poetisa dirigió su palabra, encendida de emoción, a los soldados"*, decía El Telégrafo.

En la mañana del miércoles 28 de octubre de 1925 Luisa partió en tren rumbo a Salto, acompañada de María Luisa Pons y Berta Heguito, manifestando a la prensa que se iba *"agradecidísima por las atenciones recibidas"*. En cuanto a la enseñanza local, declaró *"es lo mejor que he visto"*, refiriéndose a las autoridades, personal escolar y comisiones.

En agosto de 1927 Luisa nos visitó nuevamente, por temas de enseñanza. Llegó el jueves 4 en el tren nocturno que venía de Salto.

A la mañana siguiente, visitó la Escuela Industrial y luego el liceo departamental, donde presenció varias clases. De tarde visitó las escuelas de 2º grado números 1 y 3. A las 18 horas en el Ateneo disertó magistralmente sobre "Ariel" de Rodó, invitada por su amigo Manuel Benavente. Antes de retirarse, el público insistió para que recitara algunos poemas, y Luisa accedió, cosechando cálidos aplausos.

El sábado temprano por la mañana concurrió a la Escuela Nº 25 y luego mantuvo reuniones de trabajo en la Inspección de Escuelas,

donde a la hora 11 dictó una conferencia sobre temas escolares, dirigida tanto a personal docente como a público en general.

De tarde visitó la Escuela Nº 11, participando de un emocionante acto de inauguración de la Copa de Leche, donde dirigió unas sentidas palabras. A las 18 horas concurrió nuevamente a la Inspección para disfrutar de un lunch ofrecido por las maestras y comisiones de fomento escolar, al que concurrieron más de un centenar de personalidades vinculadas a la enseñanza y la sociedad sanducera.

Nuevamente allí, a pedido de los presentes, debió recitar algunas de sus poesías, para luego regresar a la capital esa misma noche.

El 27 de julio de 1929, los sanduceros enviaron al Consejo Nacional una nota firmada por trescientas personas para apoyar la reelección de Luisa como miembro del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal.

La nota se sumaba a otras similares enviadas desde otras ciudades y el resultado fue que Luisa continuó con su cargo.

A fines de noviembre de ese año se le tributó a Luisa un homenaje en Montevideo por su pase a retiro de la actividad docente.

En el acto de referencia, se le entregó un gran álbum con firmas de reconocimiento de todas partes del país. En Paysandú el encargado de recolectarlas en las hojas predestinadas para ello fue Manuel Benavente, quien había vuelto a vivir en nuestra ciudad.

ALGUNOS DATOS MÁS

Luisa pasó los últimos tres años de su vida en una casa de Santa Lucía, postrada por parálisis irreversible, de la que había sufrido un episodio en 1921. Vivió su enfermedad con envidiable entereza y serenidad, produciendo en ese período algunos poemas más, que evidenciaban su momento, con expresión y transparencia únicas.

Falleció allí, a los 57 años, el 10 de abril de 1940. Sus restos fueron velados en el Ateneo e inhumados en el panteón familiar, en el cementerio del Buceo. A los cinco días, por moción de Emilio Frugoni, la Cámara de Representantes rindió homenaje a la ilustre ciudadana desaparecida, con emotivas y justas palabras del mocionante.

La Cámara de Senadores hizo lo mismo, al otro día, donde intervino el nacionalista Eduardo Víctor Haedo, diciendo, entre otros conceptos: *"gran figura desaparecida, políticamente adversaria nuestra, pero que en el campo de la poesía y de la labor pedagógica, zona neutral a la que no debe*

llegar el eco de las pasiones vulgares, realizó obra seria que habrá de defender su nombre y enriquecer el patrimonio intelectual de la Nación".

Luisa acompañó todas las luchas femeninas. Políticamente siempre adhirió al batllismo, pero mientras estuvo ejerciendo en el ámbito de la enseñanza, mantuvo a rajatabla no solo la laicidad sino también la libertad, independencia y respeto por todas las ideas y partidos.

En agosto de 1929 se había retirado de las actividades docentes y comenzado 1930 se integró a la militancia en su partido, apoyando al promisorio diputado Julio César Grauert, que desde 1928 había fundado la agrupación "Principismo Batllista Avanzar", desde donde se profundizaban y defendían con rigor las ideas socialistas batllistas.

Hacía tiempo que Luisa conocía y apoyaba al joven Grauert por sus trabajos y aportes bibliográficos a la enseñanza. Supo concurrir a las asambleas obreras, intelectuales y populares que él protagonizaba junto a otros jóvenes integrantes de la agrupación.

Acompañó y divulgó los proyectos que Grauert proyectó y llevó adelante, como el Seguro de Desempleo y el Seguro de Maternidad.

En 1932 se formó el Comité Nacional Femenino Batllista, pero Luisa –si bien apoyó y acompañó en todas sus acciones– prefirió seguir militando en "Avanzar", tarea que acentuó luego del asesinato de Grauert. Pero no fue por mucho tiempo, porque en 1937 su enfermedad progresó y la alejó de toda actividad.

Luis Hierro Gambardella (que también era poeta) en una sentida nota publicada en el semanario "Opinar" del 28 de abril de 1983, bajo el título "Un admirable ejemplo", destaca a Luisa como una de esas ciudadanas que se deben recordar y nunca olvidar.

Al cumplirse tres meses del fallecimiento de Luisa, se le realizó un homenaje en el Salón de Actos Públicos de la Universidad, que fue transmitido por la Estación del S.O.D.R.E. CX6.

Durante ese acto, presidido por el Director de Enseñanza Primaria y Normal profesor Oscar Julio Maggiolo, participaron en la oratoria varias personalidades, de las cuales destacamos a Carlos Sabat Ercasty representando a los intelectuales de Uruguay y especialmente a la



Sello conmemorativo de "Poetisas rioplatenses", impreso en marzo de 1990. Completan la serie Juana de Ibarbourou, Delmira Agustini y Alfonsina Storni.

sanducera Elena Balbis de Rivero que viajó expresamente para la ocasión y le correspondió el honor de recitar varios poemas inéditos de Luisa, escritos en sus últimos años.

La insuperable Ida Vitale (poetisa, traductora, ensayista, profesora y crítica literaria), en un artículo de la revista literaria "Capítulo Oriental" (Nº 21) del 2 de junio de 1968, bajo el subtítulo "*Luisa Luisi, la olvidada*" escribió que Luisa "*...fue siendo olvidada por la crítica. Olvido injusto porque, crítica ella misma, lo fue muchas veces atinada y precisa. Como poeta, logró comunicar la angustia de sentirse marginada de la vida por la enfermedad que la atacó en sus últimos años, haciendo correr, por una poesía inicialmente muy conceptual, una controlada emotividad*".

Vitale tenía razón, porque después de su muerte, pocas voces reivindicaron el valor de Luisa, salvo excepciones.

En abril de 1950, a iniciativa del diputado Juvenal Ortiz Saralegui, se realizó en la Cámara de Representantes un homenaje a Luisa, al conmemorarse el décimo aniversario de su muerte.

Desde 1954, existe una callecita de cuatro cuadras con el nombre de Luisa Luisi, en el barrio Atahualpa de la capital.

En 1973 se fundó en Montevideo un instituto privado de enseñanza con el nombre de "Instituto Luisa Luisi". Cerró en 2007 y tenía dos locales: en la esquina de Bulevar Artigas y Garibaldi (hoy funciona allí el "Colegio Liber Falco") y en Francisco Vidella 2372.

Desde aproximadamente mediados de los ochenta se ha ido acrecentado la justa valorización de la mujer, en general.

Movilizaciones sociales, el compromiso de varios colectivos e importantes actores; mucha dedicación y trabajos como por ejemplo los de Graciela Sapriza; mucha participación y debate; la paulatina toma de conciencia por parte de la sociedad... todo ha devenido en más derechos, equidad y justicia en diferentes aspectos relacionados al género y al rol femenino, continuando la obra de muchas.

Dentro de ese marco, en los últimos veinticinco años han sido justipreciadas varias uruguayas que supieron ser en su momento pioneras de los progresos sociales, políticos y culturales, caso de cuatro de las hermanas Luisi (Paulina, Clotilde, Inés y Luisa), Delmira Agustini, María Esperanza Barrios, Alba Roballo y María Collazo, solo por nombrar apenas algunas que bien se presentan como ejemplos en acertado trabajo del diario El Observador publicado este 8 de marzo próximo pasado.

Sobre las hermanas Luisi, hay una nota interesante publicada por

Paula Barquet el sábado 10 de marzo de 2018 en El País. Con respecto específicamente a Luisa, recomendamos la nota titulada "Y los hombres no oyeron mis cantos", escrita por Julia Ortiz y publicada el 23 de abril de 2010 en *La Diaria* de Montevideo.

En abril de 2010, conmemorando los 70 años de su muerte, se realizó un encuentro, denominado "*Luisa Luisi, pensamiento vivo*", que contó con la presencia de la Subsecretaria de Educación y Cultura, María Simon, el Director Nacional de Cultura, Hugo Achúgar, la coordinadora de Programa País Unifem Uruguay, Irene Rodríguez, quienes dieron apertura a la posterior mesa redonda compuesta por Leticia Benedet de Inmujeres, la diputada Berta Sanseverino, la historiadora Graciela Sapriza, Carmen Tornaría de la Fundación Plemuu, Andrea Maddalena en representación del Partido Colorado y la poetisa Inés Trabal Luisi, sobrina nieta de Elena Luisi Janicki.

En 1887 la familia llegó a Montevideo, fueron a vivir a una quinta ubicada en el cruce de las actuales Avenida Agraciada y Hermanos Gil.

Dos décadas después, se mudaron a un apartamento en el moderno edificio que había construido la poderosa "Caja Internacional Mutua de Pensiones" (La Mutua) para sede de sus oficinas y apartamentos de renta, frente a la Plaza de Cagancha.

Tenía siete pisos, se inauguró en 1912 y había sido diseñado en 1909 por el connotado arquitecto nacional Luis G. Fernández.

En 1917, Francisco Piria construyó enfrente su mansión. La calle se llamaba Ibicuy (que iba desde la plaza hasta casi la rambla).

Hoy la calle es Héctor Gutiérrez Ruiz y ese tramo de una cuadra desde la plaza hasta calle San José, se llama "Pasaje de los Derechos Humanos"; el "Palacio Piria" es la Suprema Corte de Justicia y el edificio que originalmente fue de La Mutua, luego de ser propiedad de la Organización Nacional de Autobuses (ONDA), pertenece desde 1991 al Estado y es –desde 2007– el "Palacio de los Tribunales", donde funcionan



Centro de Fotografía, Montevideo

Edificio de la Caja Internacional Mutua de Pensiones, frente a Plaza Cagancha, donde vivieron los Luisi - Janicki

oficinas informativas, Juzgados y Tribunales Civiles de la capital y también el Centro de Estudios Judiciales de Uruguay.

Allí vivieron los Luisi - Janicki junto a sus hijas Luisa, Inés, Ana y Elena. En 1924 falleció María Teresa Josefina y Ángel en 1929.

Cuando este faltó, quedaban viviendo con él solamente Luisa e Inés, porque Elena se había casado con Emilio Mautone y habían alquilado un apartamento en el mismo edificio, mientras que Ana se había casado con Eduardo García de Zúñiga y vivían en otro lado.

En 1937 Inés se casó con Modesto Villero y pasaron a vivir en ese apartamento. Entonces Luisa se fue a una casa en Santa Lucía, plena de naturaleza, ya enferma. Allí falleció en abril de 1940.

Inés enviudó y falleció en 1965 (con 85 años de edad), allí mismo, en Ibicuy 1309, cuando ya no era el palacio de La Mutua, sino la ONDA.



Gentileza descendientes familia Luisi Janicki

Paulina, Anita, Inés, Clotilde, Luisa, Ángel, Elena y Héctor, todos los Luisi Janicki, en ese orden de edades. Dos mujeres nacieron en Colón (R.A.); tres mujeres y un varón en Paysandú; una mujer más y un segundo varón, en Montevideo.

Todos tenían tres nombres, que hemos podido recopilar. Paulina Clelia Leonila (1875-1950); Anita Matilde Helena (1878-1944); Inés Adelina Elvira (1880-1965); Clotilde Erminia Elisa (1882-1969); Luisa Celina Corina (1883-1940); Ángel Manuel Salvador (1885-1959); Elena Sara Marcela (1888-1975) y Enrique Carlos Héctor (1890-1960).

VALORIZANDO A LUISA EN PAYSANDÚ

A nivel local, se distingue no solo el trabajo ya nombrado del destacado periodista Ángel Ernesto Benítez, sino también la gran lucha por Luisa que desde los años ochenta encabezó la maestra Jesuína Sánchez (que firmaba como *María Pueblo* en las páginas de *El Telégrafo*) a quien muchas veces acompañaba en tan noble causa el periodista cultural José Pinocho García Dantaz.

Jesuína había llegado en 1982 a establecerse en Paysandú, desde Salto, su ciudad natal. En oportunidad de dar concurso de oposición

para acceder a un cargo, eligió para exponer el tema "Luisa Luisi", poeta y pedagoga que desde su juventud admiraba.

Por algunas manifiestas dudas, el tribunal evidenció cierta ignorancia sobre Luisa Luisi y eso motivó el desconcierto y rebeldía de la exponente, que no daba crédito a que en Paysandú se supiera tan poco sobre la eximia hija de esta ciudad.

Ese fue el motivo por el cual Jesúfa -de ahí en más- se propuso difundir y revalorizar a Luisa Luisi. Su prédica fue entendida y acompañada por mucha gente, llegando a interesarse un grupo de docentes e integrantes del legislativo comunal.

A principios de noviembre de 1983 el presidente de la Junta de Vecinos, señor Delfor Acosta Cardozo, planteó nominar "Luisa Luisi" a la escuela N° 95, de Avenida Soriano y Silván Fernández, moción que fue aprobada por unanimidad.

Fue con la intención de hacer de alguna manera un acto de justicia con Luisa, al conmemorarse ese año el centenario de su nacimiento. La solicitud se elevó al Ministerio de Educación y Cultura.

La escuela en esa barriada Sur había sido construida en 1979 por la intendencia municipal (que compró y donó el terreno) a raíz de una necesidad planteada por la Inspectora Departamental Angélica Frutos al intendente arquitecto Walter Belvisi.

Pero debido a los cambios políticos que se estaban produciendo en el país, el trámite fue archivado en el ministerio y recién se expidió una resolución el 28 de febrero de 1985, solicitando se hiciera nuevamente el planteo, dirigido a las nuevas autoridades ministeriales.

En abril de 1985, habiendo tomado conocimiento del hecho la Inspectora Departamental Idalia Nardini de Rolla, solicitó a la Junta Departamental que efectivamente se tratara otra vez el asunto.



Escuela N° 95 Luisa Luisi

El intendente municipal arquitecto Walter Belvisi entrega a Marta Gavirondo de Meyer, Directora de la Escuela N° 25, la bandera que cubría la placa, que descubriera junto al Inspector de Escuelas Santiago Ruiz, en el acto del 3 de diciembre de 1986.

Así se hizo y volvió el trámite a Montevideo. Sin que nadie se opusiera, los tiempos del Parlamento fueron los habituales, largos.

En mayo el Senado votó favorablemente. Se anunció en primera plana de El Telégrafo el 22 de ese mes y el proyecto pasó a Diputados.

Todo terminó el 3 de setiembre de 1986, cuando la Asamblea general dictó la Ley 15.824, que el Poder Ejecutivo promulgó el 16 de setiembre, designando "Luisa Luisi" a la Escuela N° 95 de Paysandú.

Finalmente, el 3 de diciembre de ese año se oficializó el nombramiento, en un emotivo acto en el cual se colocó una placa con el nombre.

En Paysandú, también se llama "Luisa Luisi" la biblioteca de los empleados de AFE.

Hace una quincena de años, los ediles Bertil Bentos y Fabricio Bica propusieron renombrar a la calle Libertad como "Luisa Luisi", pero no tuvieron votos suficientes como para aprobar la moción.

En diciembre de 1991 Jesúfa Sánchez y la intendencia municipal organizaron un acto académico en homenaje a Luisa, que se desarrolló en el Auditorio municipal "Miguel Ángel Pías".

Apoyaron y concurrieron el Secretario de la comuna escribano Álvaro Lamas y el Director de Cultura Agustín Lombardini. Participaron el coro de la Escuela "Luisa Luisi" dirigido por el profesor Américo Chirigliano, alumnos, y en el piano la gran concertista Laura Sarlo de Buzzo. Jesúfa hizo una semblanza de Luisa, los escolares recitaron poemas, y al final se estrenó el "Canto a Luisa Luisi" de Jesúfa Sánchez y música de Oscar Pinna.

A nivel escolar, la "Revista Gurises" de El Telégrafo se ha encargado de difundir a Luisa ya, dos veces: en el número 38 de diciembre de 2001 y en el número 212 de abril de 2005. La maestra Raquel Rodríguez y sus alumnos de 4° año hicieron una poesía, también en 2005.



La maestra Raquel Rodríguez, dirigiendo la ceremonia en la Escuela "Luisa Luisi".

Escuela N° 95 Luisa Luisi

Para finalizar, nada mejor que la conjunción de tres elementos: maestras, niños y poesía, o sea, la esencia misma de Luisa.

En abril de 1990, al cumplirse medio siglo del fallecimiento de Luisa, El Telégrafo había publicado una página entera escrita por Jesuína Sánchez, bajo un gran título que clamaba: "*Paysandú, no olvides a tu hija*", tal cual nos hubiese mandado un deber.

¡Cumplido, señorita!

A Luisa Luisi

Fuiste una gran mujer
y te llamaste Luisa.
Nos diste tu saber
¡pasaste tan de prisa!

Debatiéndote entre esperanzas, penas...
navegaste por rutas ignotas,
misteriosas, de tinieblas llenas
de sueños e ilusiones rotas.

Si invisible garra te aferraba,
en íntimo, generoso sacrificio,
tu alma la ignoraba
y en rosas trocabas tu suplicio.

¡Pródiga! Mal trueque hiciste.
Con amor puro, sincero,
tu noble corazón rendiste
por el mundo entero.

*Maestra y alumnos de 4º A.
Escuela N° 95 "Luisa Luisi".*

Canto a Luisa Luisi

La sanducera que abrió sus alas
amplias y plenas para volar
se llamó Luisa, era maestra,
sembró simientes, abrió fronteras,
encendió estrellas en mi Uruguay.

Fue combatiente de noble causa
abanderada de la igualdad,
Luchó incansable, serena y alta
alzó en sus versos una atalaya
iluminada por la verdad.

Se llamó Luisa, era uruguaya
su dulce cuna fue Paysandú,
era poetisa, sensible y fina
su clara musa vibró inspirada
cantó a la vida en plenitud.

Fue Luisa Luisi la sanducera
fuente de idea, sueño y canción
que las escuelas canten su nombre
como bandera de canto y luz
como lucero de inspiración.

*Letra: Jesuína Sánchez
Música: Oscar Pinna*

Investigación realizada por
Andrés Germán Oberti Rual
Asesor Técnico en Historia del CdiDV

Se agradecen los aportes de:

Descendientes de Héctor, Elena y Ana Luisi Janicki: arquitecta Noel Ferriolo de Ritorni; doctora, poeta y traductora María Inés Trabal Luisi e ingeniera agrónoma Ana Paula Mautone.

Paula Barquet (diario El País); Esc. Juan Antonio Varese (escritor, investigador y editor); Arq. Nery González; personal de Archivo de la Biblioteca Nacional; escribana Silvia Facal (Registro Civil, Intendencia de Montevideo); Lic. Andrea Remedios (Bibliotecas y Museo del CEIP); personal de Registro Civil de la Intendencia de Paysandú; Archivo Diario El Telégrafo; maestra Susana Oyarbide; personal de Registro del Cementerio Central de Paysandú; historiador Fabián Berger (Colón, Entre Ríos); directora Escuela Nº 95, Rosa Rodríguez y maestra secretaria Carolina Contrera; Ana Cabrera (secretaría Partido Nacional Junta Departamental de Paysandú); educacionista y poeta Jesuína Sánchez; y arquitecto Walter Belvisi.

Fuentes consultadas:

Hemeroteca Biblioteca Nacional
(Diarios El Pueblo, El Progreso, El Paysandú, El Telégrafo, El Día y La Diaria; semanario Opinar; revistas Mundo Uruguayo, Caras y Caretas, Captulo Oriental y La Pluma.)

Archivo y Biblioteca del Palacio Legislativo

Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales (IM.P.O.)

Bibliografía:

- Parra del Riego, Juan:** "Antología de poetisas americanas". Claudio García Editor, Montevideo, 1923.
- Rodríguez Morena, Soledad:** "Análisis comparativo entre el Proyecto de Ley de Educación Común y el Decreto-Ley de 1877". Uruguay Educa, Montevideo, 2010.
- Vidart, Daniel - Pi Hugarte, Renzo:** "El legado de los inmigrantes, II". Nuestra Tierra, Nº 39, Montevideo, diciembre 1969.
- Ibarburu, Estela:** "La vida y obra de Paulina Luisi". Revista "Temas" del Centro Nacional de Información y Documentación, Nº 5, Montevideo, mayo 2014.
- Benítez, Ángel Ernesto:** "Luisa Luisi y El Ensueño Dolorido". Ministerio de Educación y Cultura, Barreiro y Ramos S. A., Montevideo, 1981.
- Pioli, Ulises Gastón:** "La Laicidad Uruguaya y el desafío del siglo XXI", Centro Regional de Profesores del Litoral-Sede Salto, setiembre 2016.
- Belmont Parker, William:** "Hispanic notes & monographs - Uruguayans of to-day", Hispanic Society of America, New York, 1921.
- Araújo Villagrán, Horacio:** "Los italianos en el Uruguay", Escardó y Araújo, Sociedad Universal de Publicaciones, Barcelona, 1920.
- Pereda, Setembrino Ezequiel:** "Paysandú y sus progresos", Turenne, Varzi y Cia., Imprenta "El Siglo ilustrado" Montevideo, 1896.



Luisa Celina Corina Luisi Janicki

9/12/1883, Paysandú - Santa Lucía, 10/4/1940



ISBN: 978-9974-8799-0-4



9 789974 879904